

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La eficacia del psicoanálisis: Pulsión y época.

Mozzi, Viviana Alejandra, Pino, Silvia, Meli, Yamila, Farje, Melina, Rodriguez Pazos, Natalia, Sabelli, Noelia, Giachetti, Federico, Mariño, Liliana y Castellani, Diego.

Cita:

Mozzi, Viviana Alejandra, Pino, Silvia, Meli, Yamila, Farje, Melina, Rodriguez Pazos, Natalia, Sabelli, Noelia, Giachetti, Federico, Mariño, Liliana y Castellani, Diego (2019). *La eficacia del psicoanálisis: Pulsión y época. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/462>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/9eK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA EFICACIA DEL PSICOANÁLISIS: PULSIÓN Y ÉPOCA

Mozzi, Viviana Alejandra; Pino, Silvia; Meli, Yamila; Farje, Melina; Rodriguez Pazos, Natalia; Sabelli, Noelia; Giachetti, Federico; Mariño, Liliana; Castellani, Diego
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

A partir del binomio pulsión-época, nuestras indagaciones sobre la práctica clínica actual nos llevaron a la pregunta por la eficacia del psicoanálisis y el destino del psicoanalista. El desarrollo que presentaremos se articula con el binomio pulsión-vergüenza. No entendemos la eficacia como las acciones en dirección a un objetivo y la realización del ideal que este implique, sino que para nuestro campo la eficacia está ligada a “la rectificación con posterioridad del proceso represivo originario”. De este modo nos preguntamos: ¿Cuáles son las modalizaciones posibles de este principio ético freudiano? ¿Cómo entendemos entonces, y en este caso, la eficacia ligada al efecto analítico?

Palabras clave

Psicoanálisis - Pulsión - Vergüenza - Eficacia

ABSTRACT

THE EFFECTIVENESS OF PSYCHOANALYSIS: DRIVE AND ERA

From the binomial drive-era, our inquiries on clinical practice led us to the question of the efficacy of psychoanalysis and the vicissitude of the psychoanalyst. Our developments articulate to the binomial drive-shame. We understand effectiveness not as actions towards an objective and the ideal it implies, but this links to the “subsequent correction of the original process of repression”. Thus we ask: Which are the possible variations of this freudian ethic principle? How do we understand then the effectiveness articulated with the analytic effect?

Key words

Psychoanalysis - Drive - Shame - Effectiveness

Una doctrina no sirve para nada por sí misma, pero es indispensable tener una aunque solo sea para evitar ser engañados por falsas doctrinas.

Simone Weil

Introducción

A partir del binomio pulsión-época, nuestras indagaciones sobre la práctica clínica actual nos llevaron a la pregunta por la eficacia del psicoanálisis y el destino del psicoanalista. El desarrollo que presentaremos se articula con el binomio pulsión-vergüenza.

No entendemos la eficacia como las acciones en dirección a un objetivo y la realización del ideal que este implique, sino que

para nuestro campo la eficacia está ligada a “la rectificación con posterioridad del proceso represivo originario”. De este modo nos preguntamos: ¿Cuáles son las modalizaciones posibles de este principio ético freudiano? ¿Cómo entendemos entonces la eficacia ligada al efecto analítico?

Una primera orientación: los desarrollos del programa a partir de la propuesta de lectura del Profesor Dr. Osvaldo Delgado que tienen en su núcleo la pulsión como límite, entendido esto, no solamente como límite entre cuerpo y organismo, sino también como límite en tanto es el concepto que define un campo epistémico propio, el psicoanálisis. Desde Freud de la segunda tópica, en el programa, nos autorizamos a volver atrás, en busca de los “restos” y darles su lugar en la construcción conceptual, procedimiento que Husserl llamaba “la reactivación de los sedimentos” y que concebía como un movimiento hacia lo original y un éxito pragmático de la potencia de los invariantes de una doctrina.

Sobre la pulsión

Desde el inicio de su obra Freud hace depender la neurosis del conflicto psíquico que se soporta en la teoría del dualismo pulsional. El modelo se sostiene invariablemente dualista, tomando distintos nombres hasta que, en su última enseñanza, tal como ha subrayado Osvaldo Delgado en su lectura de “Análisis terminable e interminable”, encontramos la referencia del fragmento de agresión libre como un nombre de lo que queda por fuera del último dualismo.

La pulsión es una construcción teórica que tiene carácter axiomático. Es el montaje de sus cuatro elementos heteróclitos, por lo tanto, no es un concepto deconstruible.

En *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*,¹ la pulsión como montaje es la ficción, y la complejidad de la cura está en el desmontaje pulsional que, podríamos decir, tiene equivalencia con la formulación del atravesamiento del fantasma. Este desarrollo tiene su antecedente en el modo en que Freud,² piensa la fantasía, en tanto ésta le agrega un objeto, a la falta de objeto propia de la pulsión; y partir de allí, la soldadura se esclarece en “Pegan a un niño”,³ donde ubica su gramática: “hacerse hacer”.

Lacan hace un esfuerzo por mantener la distancia que Freud ya ubica entre el esfuerzo {Drang} de la pulsión {Trieb} como mito/ficción: “El montaje de la pulsión es un montaje que se presenta primero como algo sin ton ni son –tiene el sentido que adquiere cuando se habla de montaje en un collage surrealista”.

ta”.⁴ Y continúa:

[...] Si reunimos las paradojas que acabo de definir a propósito de *Drang* del objeto, de la meta de la pulsión, creo que la imagen adecuada sería la de una dinamo enchufada a la toma de gas, de la que sale una pluma de pavo real que le hace cosquillas al vientre de una hermosa mujer que está si presente para siempre en aras de la belleza del asunto. El asunto, por cierto, empieza a ponerse interesante porque la pulsión, según Freud, define las formas con las que puede invertir ese mecanismo semejante. Eso no quiere decir que se vuelve del revés a la dinamo sino que se desenrollan sus hilos —ellos se convierten en la pluma de pavo real, la toma de gas pasa la boca de la dama y del medio sale una rabadilla.⁵

El síntoma en uno de sus abordajes, es la satisfacción sexual del neurótico, con sus dos caras: retorno de lo reprimido y la dimensión compulsiva.

En “Inhibición, síntoma y angustia” (1925) Freud se refiere por única vez a la represión de la pulsión. Esto implica otro abordaje del síntoma en tanto lo hace sustituto de la exigencia pulsional, el síntoma como una expresión degradada de la pulsión. Podemos decir: el síntoma como uno de los modos de vivir la pulsión, no hay pulsión sin síntoma. En este abordaje, el fantasma sería lo que impide saber arreglárselas con el síntoma.

Pulsión-vergüenza

En “Tres ensayos de teoría sexual” (1905) Freud sitúa la vergüenza como dique frente a la oleada pulsional. Los diques son esos guardianes de la represión que funcionan como una barrera que circunscribe la pulsión y marca la dirección del desarrollo. Son la vergüenza, el asco y la moral. Freud agrega la compasión o piedad. La vergüenza es el dique específico frente al placer de ver.⁶

La vergüenza y el pudor son dos categorías conceptualmente diferentes, pero que se relacionan íntimamente. El pudor se relaciona con la represión primaria, y la vergüenza con la represión secundaria, el período de inmoralidad infantil o primera infancia caracterizado por la anarquía de las pulsiones parciales, culmina con el sepultamiento del complejo de Edipo. Esta relación la ubicamos en Freud a partir de una cita de “El malestar en la cultura”:

Sin duda que la periodicidad orgánica del proceso sexual se ha conservado, pero su influjo sobre la excitación sexual psíquica se ha trastornado más bien hacia su contraparte. Esta alteración se conecta de la manera más estrecha con el *relegamiento de los estímulos olfatorios* mediante los cuales el proceso menstrual producía efectos sobre la psique del macho. *Su papel fue asumido por excitaciones visuales, que, al contrario de los estímulos olfatorios intermitentes, podían mantener un efecto continuo.* El tabú de la menstruación proviene de esta “*represión orgánica*”. [...] Ahora bien, *el relegamiento de los estímulos olfatorios parece ser, a su vez, consecuencia del extrañamiento*

del ser humano respecto de la tierra, de la adopción de una postura erecta en la marcha, que minario vuelve visibles y necesitados de protección los genitales hasta entonces encubiertos y así provoca el pudor [das schämen]. Por consiguiente, en el comienzo del fatal proceso de la cultura se situaría la postura vertical del ser humano. La cadena se inicia ahí, pasa por la desvalorización de los estímulos olfatorios y el aislamiento en los períodos menstruales, luego se otorga una *hipergravitación de los estímulos visuales, el devenir-visibles* los genitales; prosigue hacia la continuidad de la excitación sexual, la fundación de la familia y, con ella, llega a los umbrales de la cultura humana. Esta es sólo una especulación teórica, pero lo bastante importante para merecer una comprobación exacta en las condiciones de vida de los animales próximos al hombre.⁷

Y en Lacan a partir de “La significación del falo”:

El falo es el significante de esa *Aufhebung* misma que inaugura (inicia) por su desaparición. Por eso el demonio del A?d?? (*Scham*) [el demonio del pudor] surge en el momento mismo en que en el misterio antiguo, el falo es develado (*cf.* la pintura célebre de la Villa de Pompeya).

Se convierte entonces en la barra que, por la mano de ese demonio, cae sobre el significado, marcándolo como la progenitura bastarda de su concatenación significativa.⁸

En “Duelo y melancolía” Freud se refiere a la ausencia de vergüenza en el relato del melancólico frente a su delirio de insignificancia; y destaca allí el rasgo opuesto: “una acuciante franqueza que se complace en el desnudamiento de sí mismo”.⁹ El surgimiento de la vergüenza despeja el diagnóstico, la neurosis se verifica. Otra referencia la encontramos en “La interpretación de los sueños”, en donde Freud ubica “la turbación por desnudez”, es decir la vergüenza dentro de los “sueños típicos” que “casi todos hemos soñado del mismo modo”. Sueños en los que “fallan las ocurrencias del soñante que en otros casos nos encaminaron a la comprensión del sueño; o se vuelven oscuras e insuficientes”.¹⁰ Este límite a la interpretación nos condujo hacia el ombligo del sueño... ¿Sería entonces la vergüenza el afecto que nombra el límite entre lo que puede y lo que no puede ser dicho?

En *El deseo y su interpretación* Lacan ubica a la vergüenza y al asco como formas de sintomatizar el pudor. Se trata de una elaboración secundaria bajo la estructura del síntoma, una variación degradada del pudor. Dirá que “el pudor es la forma regia de lo que en los síntomas se acuña como vergüenza y como asco” (Lacan: 1958-1959, 459). El pudor es un afecto estructural; el asco y la vergüenza son variables neuróticas del pudor bajo la modalidad de síntoma. En el caso, la vergüenza circunscribe el objeto mirada y el efecto posterior es el armado de la escena.

Miller siguiendo a Lacan, señala que el pudor es una barrera que nos detiene cuando estamos en el camino de lo real. Lo real da lugar a síntomas y esos síntomas están rodeados, sostenidos

por los afectos de la vergüenza y del asco. Podríamos decir que en el caso, el surgimiento de la vergüenza verifica que el pudor está instalado.¹¹

Pulsión y época

En el comentario que Miller realiza de la novela *Una semana de vacaciones*,¹² que lee como un efecto de sentido real, en tanto en la novela se pasa más allá del pudor y se entra en una zona que habitualmente es tratada sólo por el síntoma, la vergüenza y el asco. Sostiene:

No se trata del primer padre incestuoso que aparece en la literatura, no es el primer padre perverso. He leído *Una semana de vacaciones* como la novela del padre en tanto imposible de soportar y, en ese libro, es en ese sentido que es real.¹³

Miller precisa que en la época asistimos a una caída de la intención de la función del padre, de este modo relativiza la forclusión del Nombre del Padre que nos orienta hacia una clínica estructural. Lo que está terminado en la época no es la función del padre sino la intención de la función. Y señala que la salida de la fijeza del goce, se produce cuando ella le lleva al padre, un mensaje a descifrar: un sueño. *Una semana de vacaciones* es signo de la impudicia de la época, en la que la mirada del Otro como sostén de la vergüenza se eclipsó. ¿No se trata más bien de una época, como sostiene Miller (2001-2002), del mirarlos gozar para gozar mirándolos?

¿Cómo pensar en esta época la satisfacción de la pulsión?
¿Cómo pensar la vergüenza que es un límite al goce, un afecto que surge en relación con el Otro, bajo las condiciones de un Otro que no sostiene la vergüenza?

Lacan lo enuncia en *El reverso del psicoanálisis* que ya nadie muere de vergüenza. Estamos en la época en la cual el discurso dominante induce a no avergonzarse más del goce. Podemos sí, avergonzarnos del resto. De nuestro deseo, pero no de nuestro goce. Pero la época contemporánea se diferencia de la época señalada por Lacan, eso allí vislumbrado se despliega en todo su esplendor: la mirada de la época no es una mirada juiciosa, es una mirada que goza, que da a ver.

Eficacia del psicoanálisis

Osvaldo Delgado, en *Lecturas freudianas 2* (2014), sostiene que nuestra práctica clínica tiene como *partenaire* permanentemente la civilización contemporánea. Los analistas debemos estar advertidos de la subjetividad de la época sin identificarnos a ella. Esa distancia es la que permite hacer legibles los síntomas de la actualidad y sintomatizar los modos de satisfacción.

Lacan sostiene que la orientación de la operación analítica es “producir vergüenza”. ¿Se trata de una orientación clínica que nos permite repensar la relación entre la pulsión y la época?

Si lo que está terminado en la época no es la función del padre, sino la intención de la función; ¿se puede pensar que en el caso presentado la neurosis estaba en *impasse*? La eficacia del psi-

coanálisis ¿estaría orientada a que el analista permita la salida de ese *impasse*, solidario de la época de la caída de la intención del nombre del padre?

Tomando lo dicho por Osvaldo Delgado en las recientes Jornadas,¹⁴ “el encuentro con un psicoanalista puede permitir la salida de un *impasse* que deja al sujeto frente a las condiciones de vida más empobrecedoras”. En el caso, cernir la mirada a partir de la vergüenza, permite que se produzca un marco de aquello que era devastador para el sujeto.

La intensidad de las pulsiones es uno de los factores decisivos para la finalización de la cura. Frente al quehacer respecto de la pulsión, Freud responde con la política de la cura: la tramitación duradera de la exigencia pulsional no sería deseable y, a la vez, es imposible ya que en la lógica de la satisfacción pulsional ubicamos lo que, por la vía de la defensa, entra en el régimen del fantasma y lo que no, que en Freud tiene el nombre de fragmento de agresión libre.

NOTAS

1 Lacan, J., (1964) *El seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. 1992.

2 Freud, S., (1905) Tres ensayos de teoría sexual. *Obras completas*. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.

3 Freud, S., (1919) «Pegan a un niño». Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. *Obras completas*. Tomo XVII. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.

4 Lacan, J., (1964) *El seminario, libro 11...*, *op. cit.*, p. 176.

5 *Ibidem*, pp. 176-177.

6 Estos desarrollos se desprenden del historial de Hans, del niño perverso polimorfo, el niño exhibicionista-voyeurista. El ser mirado y el que lo hagan hacer pipí pasa de serle grato a no serlo: “el placer de exhibición sucumbe a la represión”. [Freud: 1909, 19]

7 Freud, S., (1930 [1929]) El malestar en la cultura. *Obras completas*. Tomo XXI. Buenos Aires. Amorrortu. 1990, pp. 97-98.

8 Lacan, J., (1958) La significación del falo. *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo veintiuno. 1987, p. 672.

9 Freud, S., (1917 [1915]) Duelo y melancolía. *Obras completas*. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu. 1990, p. 245.

10 Freud, S., (1899 [1900]) La interpretación de los sueños. *Obras completas*. Tomo IV. Buenos Aires. Amorrortu. 1989, p. 252.

11 Hay una línea que puede trazarse acerca del pudor desde *La ética del psicoanálisis* (1959-1960), pasando por *Problemas cruciales para el psicoanálisis* (1964-1965) y *Los desengañados se engañan o los nombres del padre* (1973-1974).

12 Síntesis de la novela: en la novela no aparecen los nombres de los personajes, sólo pronombres. A él lo que le ocupa es el goce, fijeza que es narrada de manera detallada en las escenas sexuales entre el padre y la hija, que se repiten día tras día. Salvo en la escena final, donde ella le lleva un sueño, él se enoja y la rechaza; se revela que lo que el padre odia es el deseo.

13 Miller, J.-A., (2013) Encuentro con Jacques-Alain Miller. *Feminismos. Variaciones. Controversias*. Buenos Aires. EOL-Grama. 2018, p. 19.

14 VI Jornadas anuales de las cátedras Psicoanálisis Freud I y Construcción de los conceptos psicoanalíticos: "La eficacia clínica del psicoanálisis". Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. 20 de octubre de 2018.

BIBLIOGRAFÍA

- Angot, C. *Una semana de vacaciones*. Buenos Aires. Anagrama.
- Delgado, O. *Lecturas freudianas 2*. Buenos Aires. UNSAM Edita-Pasaje 865. 2014.
- Freud, S. (1899 [1900]). La interpretación de los sueños. *Obras completas*. Tomo IV. Buenos Aires. Amorrortu. 1989.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. *Obras completas*. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.
- Freud, S. (1906 [1905]). Mis tesis sobre el papel de la sexualidad en la etiología de las neurosis. *Obras completas*. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.
- Freud, S. (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. *Obras completas*. Tomo X. Buenos Aires. Amorrortu. 1992.
- Freud, S. (1917 [1915]). Duelo y melancolía. *Obras completas*. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.
- Freud, S. (1919). «Pegan a un niño». Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. *Obras completas*. Tomo XVII. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.
- Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia. *Obras completas*. Tomo XX. Buenos Aires. Amorrortu. 1990.
- Freud, S. (1930 [1929]). El malestar en la cultura. *Obras completas*. Tomo XXI. Buenos Aires. Amorrortu. 1991.
- Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. *Obras completas*. Tomo XXIII. Buenos Aires. Amorrortu. 1989.
- Lacan, J. (1958). La significación del falo. *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo veintiuno. 1987.
- Lacan, J. (1958-1959). *El seminario, libro 6. El deseo y su interpretación*. Buenos Aires. Paidós. 2015.
- Lacan, J. (1959-1960). *El seminario, libro 7. La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. 2007.
- Lacan, J. (1962). Kant con Sade. *Escritos 2*. Buenos Aires. Siglo veintiuno. 1987.
- Lacan, J. (1964). *El seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. 1992.
- Lacan, J. (1964-1965). "El seminario 12. Problemas cruciales para el psicoanálisis". Inédito.
- Lacan, J. (1969-1970). *El seminario, libro 17. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. 2008.
- Lacan, J. (1973-1974). "El seminario 21. Los desengañados se engañan o los nombres del padre". Inédito.
- Miller, J.-A. (2001-2002). "El desencanto del psicoanálisis". Inédito.
- Miller, J.-A. (2013). Encuentro con Jacques-Alain Miller. *Feminismos. Variaciones. Controversias*. Buenos Aires. EOL-Grama. 2018.
- Miller, J.-A. Notas sobre la vergüenza. *Freudiana* N°39. Barcelona. RBA Libros. 2004.